



Rafael Cardona

nacional@cronica.com.mx

## EL CRISTALAZO

## La falsificación sin sentido

**D**ifícil distinguir entre dos asombros: el pasmo ante la falsificación del pasado o la estupefacción frente a la fallida construcción de una historia como epopeya reivindicatoria. O traje a la medida.

La Cuarta Transformación se tropieza dos veces con la misma historieta y con ella se precipita escaleras abajo desde la cima de su teocalli de cartón.

Una vez más la mitología toma la Plaza de la Constitución (de Cádiz) y nos entrega una alegoría de festejo escolar. Falsos Cú, mentirosas pirámides de Tablaroca y pintura Comex. Malas reproducciones de Coyolxauhqui frente al Portal de Mercaderes, en medio de la condescendiente pena ajena de los reales especialistas en el estudio del pasado prehispánico frente a estas piruetas de fechas y símbolos.

Por segunda vez la Cuarta Transformación quiso trazar un arco para enlazar absurdamente dos fechas: una imaginaria (la fundación de Tenochtitlán) y otra de propaganda (el inconcluso resultado cuatroteísta); un asentamiento migratorio mal fechado (desde siempre) y un episodio nacional ni siquiera terminado, porque se diga cuanto quieran sus inventores, la 4-T apenas es una idea, un título de propaganda en la infatigable fraseología del lopezobradorismo.

Y en cuanto a las fechas fundacionales del pueblo asentado en las lagunas del altiplano, una falacia cuyas grotescas maromas lunares caben en estas pa-

labra de Diego Prieto,

“...Seguimos estudiando, seguimos comentando, hoy lo que en realidad no es una fecha fundacional, el año sí, sí se coincide en términos generales (¿las fechas son generales o puntuales?), otra vez no es que sea absoluto, pero el 26 de julio es el paso cenital, segundo paso cenital del sol por el Templo Mayor, por México-Tenochtitlan, entonces eso astronómicamente pues para muchos danzantes de la mexicanidad representa una fecha astronómicamente importante, y por eso, coincidiendo con ellos, con la tradición de la danza (¡ora!), que desde hace más de 50 años han escogido el 26 de julio para celebrar la fundación, pues se determinó hacerlo a (en) esta fecha, pero no es porque haya ninguna fecha oficial. Por eso habla de fundación mítica... (menos mal)

Yo rescato en las palabras de este maromero su propia definición: “danzantes de la mexicanidad”, para referirse a hechos ocurridos cuando México no existía en el sentido actual. Hubo una gran ciudad llamada Tenochtitlán. Pero también hubo otras de menor tamaño, como Tlatelolco, Texcoco o Azcapotzalco. Hubo una Nueva España --sólo por 300 años--, y después un México.

Pero nadie entiende bien este paso. O no lo quiere hacer.

Dice nuestra presidenta (con “A”

“...La Colonia no solo sometió los cuerpos, sino también quiso someter las mentes que perduraron por siglos. Se buscó avergonzarnos de nuestro origen indígena como nación.

“A pesar que ser indígena —lo decían ellos— era sinónimo de atraso, de ignorancia, de barbarie”, esa fue quizá la herida más profunda, una herida que estamos obligados como mexicanas y mexicanos a curar y a garantizar que se cure, porque fue alimentada por demasiado tiempo de discriminación.

“Por eso, reivindicamos el hoy, el hoy que es el comienzo de esa cura con la Cuarta Transformación de la Vida Pública”

Hasta el día de hoy no se entiende cómo se aplicarán las potencias curativas de la 4-T en relación con los rastros de un pasado complejo, sanguinario, esclavista, cruel y todo cuanto se quiera pero imborrable.

Por desgracia la historia no se hace ni con emplastos curativos ni con airadas exigencias de disculpa. Ni se hace ni se comprende.

“Quien no recuerda sus raíces camina sin sombra ni rumbo. La memoria es semilla: si no se cuida, no florece. Para saber a dónde vamos --CSP-- hay que escuchar de dónde venimos. Porque el origen no es pasado muerto, es una brújula viva”

Quizá todo lo anterior sea cierto. Pero quien se ata a sus raíces (o a la mitad de ellas, porque el mestizaje es dual) tampoco avanza. “Camina sin sombra (la raíz no da sombra; el follaje sí) y sin rumbo (el pasado tampoco es rumbo; es regreso, como estatua de sal)

**Por desgracia la historia no se hace ni con emplastos curativos ni con airadas exigencias de disculpa**

